

SOCIAL WORK SERIES ARANZADI

S

# BASES CIENTÍFICAS DEL TRABAJO SOCIAL

ENFOQUES Y DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS

CHAIME MARCUELLO SERVÓS  
ANTONIO LÓPEZ PELÁEZ  
COORDINADORES

INCLUYE LIBRO  
ELECTRÓNICO

III ARANZADI

## SOCIAL WORK SERIES ARANZADI

Editor:

ANTONIO LÓPEZ PELÁEZ, CATEDRÁTICO DE TRABAJO SOCIAL,  
*Departamento de Trabajo Social, Facultad de Derecho, UNED (España)*

### CONSEJO EDITORIAL INTERNACIONAL

- ANDRÉS ARIAS ASTRAY  
*(Departamento de Trabajo Social, Universidad Complutense de Madrid, España)*
- MARtha LETICIA CABELLO GARZA  
*(Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México)*
- JOAQUÍN CASTILLO MESA  
*(Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental, área de Trabajo Social, Universidad de Málaga, España)*
- MARÍA DEL PILAR CHARRO BAENA  
*(Derecho Privado y Derecho del Trabajo y la Seguridad Social, Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España)*
- BRID FEATHERSTONE  
*(University of Huddersfield, Queensgate, Huddersfield, UK)*
- YOLANDA DE LA FUENTE ROBLES  
*(Departamento de Psicología, área de Trabajo Social y Servicios Sociales, Universidad de Jaén, España)*
- ROBERTA TERESA DI ROSA  
*(Università degli Studi di Palermo, Italia)*
- HECTOR LUIS DÍAZ  
*(School of Social Work, Western Michigan University, Kalamazoo, USA)*
- JORGE FERREIRA  
*(Instituto Universitário de Lisboa, ISCTE-IUL, Portugal)*
- JERRY FLOERSCH  
*(School of Social Work, Rutgers University, The State University of New Jersey, USA)*
- NELL GILBERT  
*(School of Social Welfare, UC Berkeley, USA)*
- EMILIO JOSÉ GÓMEZ CIRIANO  
*(Departamento de Derecho del Trabajo y Trabajo Social, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, España)*
- FRANCISCO GORJÓN GÓMEZ  
*(Facultad de Derecho y Criminología, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México)*
- JEFFREY L. LONGHOFER  
*(School of Social Work, Rutgers University, The State University of New Jersey, USA)*
- CHAIME MARCUELLO SERVÓS  
*(Departamento de Psicología y Sociología, área de Trabajo Social y Servicios Sociales, Universidad de Zaragoza, España)*
- ENRIQUE PASTOR SELLER  
*(Facultad de Trabajo Social, Universidad de Murcia, España)*
- ESTHER RAYA DÍEZ  
*(Departamento de Derecho, área de Trabajo Social y Servicios Sociales, Universidad de la Rioja, España)*
- KARLA ANNETT CYNTHIA SÁENZ LÓPEZ  
*(Facultad de Contaduría Pública y Administración, Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México)*
- MARTA LORA-TAMAYO VALLVÉ  
*(Departamento de Derecho Administrativo, Facultad de Derecho, UNED, Madrid, España)*
- SILVIA VÁZQUEZ GONZÁLEZ  
*(Unidad Académica de Trabajo Social y Ciencias para el Desarrollo Humano, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Victoria, México)*
- MIEKO YOSHIHAMA  
*(School of Social Work, University of Michigan, Ann Arbor, USA)*
- YUNHUA XIANG  
*(Center for Social Security Studies, Wuhan, China)*
- DARJA ZAVIRŠEK  
*(Faculty of Social Work, University of Ljubljana, Slovenia)*

#### PUBLICATION GUIDELINES:

Social Work Series is an independent, bilingual collection published by Aranzadi LA LEY, that publishes books in both Spanish and English. Adhering to the standards of excellence established by the scientific community, all books submitted to our Social Work Series will be peer reviewed. All original manuscripts will be reviewed by at least two external referees, whose suggestions and recommendations will be sent to the author(s) to make the pertinent modifications when needed. Aranzadi LA LEY ensures the anonymity of both author(s) and referees. The Social Work Series Board of Editors will examine all the manuscripts submitted and, based on the external evaluations, decide to accept or reject the submission. Authors will be notified if their manuscript has been accepted or rejected within a maximum period of six months.

#### NORMAS DE PUBLICACIÓN:

La colección de Trabajo Social es una colección independiente, bilingüe, que publica libros tanto en inglés como en español. Siguiendo las normas de excelencia aceptadas por la comunidad científica, la aceptación de libros se rige por el sistema de evaluaciones externas por pares. Todos los originales serán revisados por al menos dos evaluadores externos a la entidad editora, cuyas sugerencias serán enviadas a los autores, para que realicen, en caso de ser necesario, las modificaciones pertinentes. Se mantendrá el anonimato tanto de autor como de los evaluadores. El consejo editorial internacional de la colección de Trabajo Social analizará los originales, y, en función de las evaluaciones externas, decidirá sobre su publicación. En un plazo máximo de seis meses, se informará al autor sobre la aceptación o rechazo de su contribución.



© Antonio López Peláez y Chaime Marcuello Servós (Coords.) y otros, 2025  
© ARANZADI LA LEY, S.A.U.

**ARANZADI LA LEY, S.A.U.**

C/ Collado Mediano, 9  
28231 Las Rozas (Madrid)  
www.aranzadilaley.es

**Atención al cliente:** <https://areacliente.aranzadilaley.es/>

**Primera edición:** 2025

**Depósito Legal:** M-8518-2025

**ISBN versión impresa con complemento electrónico:** 978-84-1078-921-0

**ISBN versión electrónica:** 978-84-1078-926-5

Diseño, Preimpresión e Impresión: ARANZADI LA LEY, S.A.U.

*Printed in Spain*

© ARANZADI LA LEY, S.A.U. Todos los derechos reservados. A los efectos del art. 32 del Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril, por el que se aprueba la Ley de Propiedad Intelectual, ARANZADI LA LEY, S.A.U., se opone expresamente a cualquier utilización del contenido de esta publicación sin su expresa autorización, lo cual incluye especialmente cualquier reproducción, modificación, registro, copia, explotación, distribución, comunicación, transmisión, envío, reutilización, publicación, tratamiento o cualquier otra utilización total o parcial en cualquier modo, medio o formato de esta publicación.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la Ley. Diríjase a **Cedro** (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

El editor y los autores no asumirán ningún tipo de responsabilidad que pueda derivarse frente a terceros como consecuencia de la utilización total o parcial de cualquier modo y en cualquier medio o formato de esta publicación (reproducción, modificación, registro, copia, explotación, distribución, comunicación pública, transformación, publicación, reutilización, etc.) que no haya sido expresa y previamente autorizada.

El editor y los autores no aceptarán responsabilidades por las posibles consecuencias ocasionadas a las personas naturales o jurídicas que actúen o dejen de actuar como resultado de alguna información contenida en esta publicación.

ARANZADI LA LEY no será responsable de las opiniones vertidas por los autores de los contenidos, así como en foros, chats, u cualesquiera otras herramientas de participación. Igualmente, ARANZADI LA LEY se exime de las posibles vulneraciones de derechos de propiedad intelectual y que sean imputables a dichos autores.

ARANZADI LA LEY queda eximida de cualquier responsabilidad por los daños y perjuicios de toda naturaleza que puedan deberse a la falta de veracidad, exactitud, exhaustividad y/o actualidad de los contenidos transmitidos, difundidos, almacenados, puestos a disposición o recibidos, obtenidos o a los que se haya accedido a través de sus PRODUCTOS. Ni tampoco por los Contenidos prestados u ofertados por terceras personas o entidades.

ARANZADI LA LEY se reserva el derecho de eliminación de aquellos contenidos que resulten inveraces, inexactos y contrarios a la ley, la moral, el orden público y las buenas costumbres.

**Nota de la Editorial:** El texto de las resoluciones judiciales contenido en las publicaciones y productos de ARANZADI LA LEY, S.A.U., es suministrado por el Centro de Documentación Judicial del Consejo General del Poder Judicial (Cendoj), excepto aquellas que puntualmente nos han sido proporcionadas por parte de los gabinetes de comunicación de los órganos judiciales colegiados. El Cendoj es el único organismo legalmente facultado para la recopilación de dichas resoluciones. El tratamiento de los datos de carácter personal contenidos en dichas resoluciones es realizado directamente por el citado organismo, desde julio de 2003, con sus propios criterios en cumplimiento de la normativa vigente sobre el particular, siendo por tanto de su exclusiva responsabilidad cualquier error o incidencia en esta materia.

## Índice General

	<i>Página</i>
ANTES DE EMPEZAR .....	15
CAPÍTULO 1	
<b>DESVELANDO PUNTOS CIEGOS DEL TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO: LA INNOVADORA CONTRIBUCIÓN DE SAUL ALINSKY</b>	
MARÍA JOSÉ AGUILAR IDÁÑEZ (UCLM) .....	17
<b>1. Breve perfil de un trabajador comunitario rebelde .....</b>	<b>18</b>
1.1. <i>La Industrial Areas Foundation (IAF)</i> .....	21
1.2. <i>La democracia como eje central de la propuesta de Alinsky...</i>	24
<b>2. El método de trabajo social comunitario de Saul Alinsky ..</b>	<b>26</b>
2.1. <i>Premisas de partida</i> .....	27
2.2. <i>El proceso de intervención: «el poder primero, el programa         después»</i> .....	30
2.3. <i>Flexibilidad y compromiso con el bien común</i> .....	36
<b>3. Más allá del mito .....</b>	<b>37</b>
<b>Referencias</b> .....	<b>45</b>

CAPÍTULO 2

**LA COMUNICACIÓN EN EL TRABAJO SOCIAL: ABORDAJE DESDE LA PRÁCTICA REFLEXIVA Y EL PENSAMIENTO CRÍTICO**

PATRICIA EUGENIA ALMAGUER KALIXTO (UNIZAR) .....	49
<b>1. Introducción .....</b>	<b>49</b>
<b>2. Comunicación profesional: más allá de habilidades y competencias técnicas .....</b>	<b>50</b>
<b>3. Práctica reflexiva y pensamiento crítico. ....</b>	<b>53</b>
<b>4. De vuelta al <i>Trivium</i>: gramática, lógica y retórica para la comunicación profesional. ....</b>	<b>56</b>
4.1. <i>Gramática: entender la dinámica del lenguaje. ....</i>	57
4.2. <i>Lógica: base del pensamiento crítico .....</i>	59
4.3. <i>Retórica: transmitir ideas con empatía y asertividad. ....</i>	60
<b>5. Pautas para una práctica reflexiva y pensamiento crítico. ...</b>	<b>62</b>
<b>6. Conclusiones .....</b>	<b>65</b>
<b>Referencias. ....</b>	<b>67</b>

CAPÍTULO 3

**ENCRUJADAS ENTRE TEORÍA Y PRÁCTICA EN TRABAJO SOCIAL**

SAGRARIO ANAUT-BRAVO (UPNA), CRISTINA LOPES DOS-SANTOS (UPNA) .....	73
<b>1. Introducción .....</b>	<b>73</b>
<b>2. Identidad(es) del Trabajo Social .....</b>	<b>75</b>
<b>3. Caminando ante encrucijadas .....</b>	<b>82</b>
<b>4. Cerrando la reflexión .....</b>	<b>88</b>
<b>Referencias. ....</b>	<b>89</b>

CAPÍTULO 4

**LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPACIÓN EN EL SIGLO XXI**

MERCEDES BOTIJA (UV).....	95
<b>1. Introducción</b> .....	95
<b>2. Inclusión efectiva y equitativa: la participación en la IAP.</b> ..	96
<b>3. La complejidad de los problemas globales: el rol de la ciencia ciudadana en la investigación acción participativa .</b>	103
<b>4. Implementación IAP en los entornos académicos y la política pública.</b> .....	104
<b>5. Algunas propuestas para la esperanza en la IAP</b> .....	107
<b>6. Conclusiones</b> .....	109
<b>Referencias.</b> .....	110

CAPÍTULO 5

**EL FUTURO DEL TRABAJO SOCIAL Y LOS SERVICIOS SOCIALES**

JOAQUÍN CASTILLO DE MESA (UMA) .....	113
<b>1. Introducción</b> .....	113
<b>2. La evolución de los servicios sociales y del Trabajo Social.</b>	114
<b>3. El fin del Trabajo Social</b> .....	118
<b>4. Asumir el reto de la transformación del Trabajo Social y los Servicios Sociales</b> .....	120
<b>5. El dilema al enseñar Trabajo Social</b> .....	122
<b>6. El Trabajo Social, argumentos para ser ciencia</b> .....	123
<b>Referencias.</b> .....	124

CAPÍTULO 6

**TRABAJO SOCIAL PARA LA PROMOCIÓN DE LA CIUDADANÍA JUVENIL**

ANA BELÉN CUESTA RUIZ-CLAVIJO (UNIVERSIDAD DE LA RIOJA),  
ESTHER RAYA DÍEZ (UNIVERSIDAD DE LA RIOJA), DOMINGO  
CARBONERO MUÑOZ (UNIVERSIDAD DE LA RIOJA) . . . . . 129

1. **Introducción** . . . . . 129

2. **Ciudadanía juvenil.** . . . . . 130

3. **Trabajo social y juventud** . . . . . 141

4. **Notas para una reflexión final** . . . . . 142

**Referencias.** . . . . . 143

CAPÍTULO 7

**UNA MIRADA A LA EVOLUCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL COMO PROFESIÓN Y CIENCIA ENTRE LOS SIGLOS XX Y XXI EN ESPAÑA**

ANTONIO EITO MATEO (UNIZAR). . . . . 147

1. **Introducción** . . . . . 147

2. **La evolución de la formación en Trabajo Social** . . . . . 149

3. **El empleo de las y los trabajadores sociales, ¿una ida y vuelta entre lo privado y lo público?** . . . . . 152

4. **Hacia el futuro.** . . . . . 155

**Referencias.** . . . . . 156

CAPÍTULO 8

**ENTREVISTA EN LÍNEA Y SU IMPORTANCIA PARA LA INTERVENCIÓN EN TRABAJO SOCIAL**

M.<sup>a</sup> JOSÉ GÓMEZ POYATO (UNIZAR), DIANA VALERO ERRAZU (UNIZAR). . . . . 159

1. **Introducción: Ciencia y Trabajo Social Digital** . . . . . 159

	<i>Página</i>
2. La Entrevista en Línea, Nuevo Horizonte para intervenir . .	162
3. Características del emisor y el receptor en la entrevista en línea. ....	165
4. Ventajas e inconvenientes de la entrevista en línea . . . . .	167
5. Conclusiones . . . . .	169
Referencias. . . . .	172

## CAPÍTULO 9

### EL TRABAJO SOCIAL COMO DISCIPLINA CIENTÍFICA Y COMO PROFESIÓN: RETOS EN EL SIGLO XXI

ANTONIO LÓPEZ PELÁEZ (UNED). . . . .	175
1. Introducción . . . . .	175
2. Cisnes negros y ciencia encarnada . . . . .	176
3. Desafíos compartidos, Ciencia y Trabajo Social . . . . .	179
4. Superando los enfoques binarios en el trabajo social. . . . .	182
5. Conclusiones . . . . .	184
Referencias. . . . .	185

## CAPÍTULO 10

### TRABAJO SOCIAL ANTIOPRESIVO COMO EJE DE JUSTICIA EN LA INTERSECCIÓN RECONOCIMIENTO-REDISTRIBUCIÓN

MARÍA ESTHER LÓPEZ RODRÍGUEZ (UNIZAR) . . . . .	187
1. Introducción . . . . .	187
2. Primera reflexión: una mirada al ¿qué? del trabajo social y sus circunstancias. . . . .	188
3. Segunda reflexión: dotar de conciencia ética el ¿para quién? de la relación de ayuda. . . . .	190
4. Tercera reflexión: la confianza como elemento que da sentido al ¿para quién? . . . . .	192

	<i>Página</i>
5. <b>Cuarta reflexión: activar la resiliencia en la práctica del trabajo social.</b> . . . . .	194
6. <b>Quinta reflexión: el enfoque antiopresivo como expresión de confianza en la interacción y la resiliencia bilateral</b> . . . .	200
7. <b>Sexta reflexión: algunas ideas en torno a la intervención social con la población gitana en perspectiva de justicia y antiopresión.</b> . . . . .	202
8. <b>Reflexión final y algunas pistas orientadas a la justicia desde el reconocimiento y la redistribución.</b> . . . . .	208
<b>Referencias.</b> . . . . .	211

CAPÍTULO 11

**CIMIENTOS Y HORIZONTES DEL TRABAJO SOCIAL**

<b>CHAIME MARCUELLO SERVÓS (UNIZAR)</b> . . . . .	215
1. <b>Introducción</b> . . . . .	215
2. <b>París, 1928.</b> . . . . .	219
3. <b>Alice Garrigue Masarykova</b> . . . . .	222
4. <b>Andrés Martínez Vargas</b> . . . . .	224
5. <b>Un horizonte</b> . . . . .	227
<b>Referencias.</b> . . . . .	229

CAPÍTULO 12

**MODELO DE INTERVENCIÓN SOCIAL EN EL SISTEMA DE ACOGIDA DE PROTECCIÓN INTERNACIONAL**

<b>ANA SALES TEN (UV).</b> . . . . .	231
1. <b>Introducción</b> . . . . .	231
2. <b>Referencia a los Modelos del Trabajo Social</b> . . . . .	233
3. <b>El Sistema de Acogida de Protección Internacional</b> . . . . .	238
4. <b>Análisis de la acción social en el Sistema de Acogida de Protección Internacional</b> . . . . .	243
<b>Referencias.</b> . . . . .	248

CAPÍTULO 13

**TRABAJO SOCIAL Y ECONOMÍA SOCIAL. RIESGO MORAL EN LOS SERVICIOS SOCIALES**

CÉSAR SÁNCHEZ ÁLVAREZ (UNIZAR) .....	251
<b>1. Introducción</b> .....	251
<b>2. Justificación</b> .....	253
<b>3. Aproximación al contexto del Estado español</b> .....	256
<b>4. Trabajo Social, Tercer Sector y Economía Social</b> .....	258
4.1. <i>Trabajo Social en el centro de los servicios sociales</i> .....	258
4.2. <i>Economía Social y Tercer Sector como actores de los servicios sociales</i> .....	260
<b>5. Confluencias del Trabajo Social junto con la Economía Social en el marco de la Cuarta Revolución Industrial</b> .....	265
<b>6. Conclusiones</b> .....	267
<b>Referencias</b> .....	269

CAPÍTULO 14

**FUNDAMENTOS IDEOLÓGICOS Y TEÓRICOS EN LA OBRA DE JANE ADDAMS**

CARMEN VERDE-DIEGO (UVIGO) .....	275
<b>1. Introducción</b> .....	275
<b>2. Jane Addams: contexto personal</b> .....	276
<b>3. El contexto social y político</b> .....	277
<b>4. Fundamentos ideológicos de Addams y Hull House</b> .....	280
<b>5. Hull House, al servicio de la comunidad</b> .....	282
<b>6. Fundamentos teóricos de Addams y Hull House: empirismo, interaccionismo simbólico y pragmatismo</b> .....	284
<b>7. Investigación y acción al servicio de la reforma social</b> .....	287
<b>8. Epílogo: la actualidad de Addams para la reflexión</b> .....	289
<b>Referencias</b> .....	290



## Capítulo 1

# Desvelando puntos ciegos del Trabajo Social Comunitario: la innovadora contribución de Saul Alinsky

MARÍA JOSÉ AGUILAR IDÁÑEZ (UCLM)

SUMARIO: 1. BREVE PERFIL DE UN TRABAJADOR COMUNITARIO REBELDE. 1.1. *La Industrial Areas Foundation (IAF)*. 1.2. *La democracia como eje central de la propuesta de Alinsky*. 2. EL MÉTODO DE TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO DE SAUL ALINSKY. 2.1. *Premisas de partida*. 2.2. *El proceso de intervención: «el poder primero, el programa después»*. 2.3. *Flexibilidad y compromiso con el bien común*. 3. MÁS ALLÁ DEL MITO. REFERENCIAS.

No es posible construir una ciencia del trabajo social, ni desarrollar aportes significativos al conocimiento disciplinar, ignorando o prescindiendo deliberadamente de contribuciones innovadoras que han trascendido el paso del tiempo y perduran en la actualidad. En el caso concreto del trabajo social comunitario español, la invisibilidad y ausencia sistemática en la mayor parte de las publicaciones y programas docentes de las aportaciones teóricas, metodológicas y prácticas de Saul Alinsky, constituyen un punto ciego disciplinar que impide seriamente un avance riguroso en este ámbito de intervención.

En la actualidad, y especialmente desde los inicios del siglo XXI, las transformaciones sociales experimentadas como consecuencia del proceso de globalización (basado en tecnologías de la información), se traducen en una aceleración e instensificación de desigualdades sociales y económicas crecientes que condenan a la exclusión a cada vez mayores capas de pobla-

ción. A ello hay que añadir el aumento de la polarización en el campo político que está logrando canalizar la ira y el creciente resentimiento social hacia respuestas populistas iliberales que ponen en serio riesgo a los sistemas democráticos. En Europa, estos procesos llevan varias décadas erosionando y laminando derechos conquistados arduamente mediante la lucha durante el siglo XX. Este proceso de globalización neoliberal ha extendido y exacerbado el individualismo, modificando sustancialmente el ecosistema comunitario de relaciones sociales, transformando los vínculos sólidos de seguridad que aportaba tradicionalmente la comunidad frente a un mundo hostil en vínculos cada vez más líquidos (Bauman, 2006). La trama de incertidumbre social es cada vez más compleja, lo que constituye uno de los mayores retos o desafíos para el trabajo social en general, y para el trabajo comunitario en particular.

En este contexto de globalización que diluye los vínculos comunitarios tradicionales, el trabajo social comunitario que Saul Alinsky desplegó durante varias décadas, desde finales de los años 30 del siglo XX, en múltiples distritos y zonas depauperadas de Estados Unidos a través de la *Industrial Areas Foundation*, constituye un componente imprescindible del acervo disciplinar del trabajo social comunitario. Se trata de un legado que no solo tiene valor histórico, sino que contiene elementos significativos que pueden resultar sumamente esclarecedores en las encrucijadas que confronta hoy el trabajo social comunitario.

La obra y el legado de Alinsky supuso una ruptura epistemológica del paradigma dominante en el trabajo social comunitario de la época, cuya influencia ha trascendido hasta la actualidad: expandiéndose más allá del campo profesional del trabajo social; siendo reconocido y ampliamente utilizado por agentes y actores de la acción comunitaria.

## 1. BREVE PERFIL DE UN TRABAJADOR COMUNITARIO REBELDE

*Dejad que me llamen rebelde y aceptadlo,  
no me preocupa en absoluto;  
sin embargo, sufriría todos los males del infierno  
si tuviera que prostituir mi alma...*

Thomas Paine

Saul Alinsky nació el 30 de enero de 1909 en el gueto judío de Chicago, donde creció; y murió repentinamente mientras paseaba, a causa de un infarto agudo, el 12 de junio de 1972, en la ciudad californiana Carmel-by-

the-Sea. Hijo de padres lituanos emigrantes judíos ortodoxos, fue el único hijo sobreviviente del matrimonio de su padre con su segunda esposa. «Agnóstico judío» es el modo en que se calificaba a sí mismo, según el testimonio literal de Von Hoffman (2010), que trabajó con él y lo conoció en profundidad. En 1926 entró en la Universidad de Chicago, estudiando en el primer departamento de sociología urbana de Estados Unidos, con los profesores Robert Ezra Park y Ernest Watson Burgess, de la importantísima «Escuela de Chicago»: cuna de la ecología humana<sup>1</sup>, que cambiaría la perspectiva sociológica y el enfoque del abordaje de los grandes problemas y patologías sociales, que ya no serían vistos como resultado de la herencia sino de la desorganización social. Obtuvo una beca de postgrado en criminología de dos años, en los que realizó un trabajo de observación no participante que le permitió relacionarse con la mafia y aprender aspectos relacionados con el ejercicio del poder, como la gran importancia de las relaciones personales (Sanders, 1965). Posteriormente trabajó como criminólogo estatal de Illinois, con delincuentes juveniles en el *Joliet Correctional Center*: una «experiencia desalentadora» —como la calificó el propio Alinsky en su célebre entrevista a la revista *Playboy* (Norden, 1972, p. 62)—, pues las causas que contribuían a la delincuencia eran la vivienda pobre, la discriminación racial o el desempleo, pero si las mencionaba, le etiquetaban de «rojo».

En 1938, Alinsky renuncia a su último empleo en el *Institute for Juvenile Research* de la Universidad de Illinois en Chigado, para dedicarse por completo al activismo (había trabajado antes a media jornada en el sindicato CIO) y la acción comunitaria. Su intención era aplicar las habilidades organizativas que dominaba «a los peores barrios marginales y guetos, para que los elementos más oprimidos y explotados pudieran tomar el control de sus propias comunidades y sus propios destinos. Hasta entonces, fábricas e industrias específicas se habían organizado para el cambio social, pero nunca comunidades enteras» (ibíd., p. 71)<sup>2</sup>. Pensaba que si podía probar con

1. «Comunidad» es el concepto clave de la ecología humana, cuya primera definición formuló Park en 1920 y perfeccionó Hawley en 1944; y en el que la *interdependencia social* y la *adaptación* [siempre] *colectiva* al medio son elementos cruciales. Burgess centró sus investigaciones en el proceso de expansión de las ciudades, a partir de las cuales formuló su conocida teoría de las zonas concéntricas. En todo caso, los dos primeros biógrafos de Alinsky, Finks (1984) y Horwitt (1989), coinciden en señalar las raíces intelectuales de Alinsky en esta escuela de sociología pragmática. Como señala Lawrence J. Engel, «los dos activistas sociales más famosos de Chicago en el siglo XX, Jane Addams y Saul David Alinsky, tenían vínculos con la escuela de Chicago» (Engel, 2002, p. 50).
2. En este capítulo, todas las citas de publicaciones en idioma diferente al español, son traducción de la Autora.

éxito su enfoque en barrios como los *Stockyards*<sup>3</sup> de Chicago, podría hacerlo con éxito en cualquier otro lugar. Junto con Joseph Meegan, Alinsky fundó allí, en 1939, el *Back of the Yards Council* (BYNC), que sigue existiendo actualmente y es la organización local comunitaria más antigua de Estados Unidos (Slayton, 1996).

Se trataba de uno de los primeros intentos de organización de la comunidad efectuado por Alinsky: trabajando con la archidiócesis, el BYNC logró reunir a colectivos católicos enfrentados entre sí (irlandeses, polacos, lituanos, mexicanos, croatas, etc.), además de a la población afroamericana, para exigir y lograr concesiones —después de un gran enfrentamiento— de los empacadores de carne locales (Horwitt, 1989), de los propietarios y el ayuntamiento. Este y otros esfuerzos en la parte sur de la ciudad —que «convirtieron el descontento disperso y mudo en una protesta unida»—, fueron elogiados por el gobernador del estado de Illinois, Adlai Stevenson (quien más adelante sería embajador ante Naciones Unidas), que declaró que los objetivos de Alinsky «reflejan fielmente nuestros ideales de hermandad, tolerancia, caridad y dignidad de la persona» (Norden, 1972, pp. 71-72).

Al fundar el BYNC, Alinsky y Meegan rompieron dos patrones habituales que todos sus predecesores del trabajo social habían implementado en zonas urbanas pobres, especialmente en las *Settlement Houses*<sup>4</sup>. Primero, y más importante, dejaron claro que las organizaciones comunitarias tenían que basarse en la democracia local en lugar de en una autoridad externa. Los organizadores facilitarían, pero la gente local tenía que dirigir, liderar y participar. Si los organizadores tenían habilidades especiales, iban a ser utilizados para entrenar a los residentes para controlar «su propio destino» (en palabras del lema del BYNC), en lugar de someterse a un supuesto superior conocimiento y visión. Al hacerlo, los residentes de la comunidad estarían empoderados, no sólo ganando nuevos recursos, sino también nueva confianza (por ello Alinsky se considera el precursor del enfoque de empoderamiento). Un observador señaló que «ese era el verdadero genio de Saul, su sentido del momento y la comprensión de cómo otros percibirían algo» (Slayton, 1996, p. 5). Alinsky y Meegan, además, no tenían miedo y se comprometieron asumiendo cuestiones que las trabajadoras sociales de las *Settlement Houses* nunca estuvieron dispuestas

3. Esta zona se hizo infame, desde 1905, con la publicación de la famosa novela de Upton Sinclair *The Jungle*. Se trataba de un barrio relacionado con los mataderos de la ciudad de Chicago en los que trabajaban sus habitantes. El nombre significa literalmente «detrás de los corrales de ganado».

4. La *Hull House* de Jane Addams, operaba prestando servicios en la misma zona de Chicago en la que, tres años después de la muerte de ésta, Alinsky iniciaría su primera experiencia de organización comunitaria con la creación del BYNC. Para conocer el trabajo de Jane Addams, véase en esta misma obra el capítulo de Carmen Verde-Diego, titulado «Fundamentos ideológicos y teóricos en la obra de Jane Addams».

a asumir (con la excepción de Jane Addams), como la de apoyar a los sindicatos y sus piquetes, por ejemplo. Ellos vieron que la unión de los esfuerzos de todas las organizaciones (aún cuando fueran hostiles o estuvieran enfrentadas en sí), incluidos los sindicatos industriales, daría la fuerza para elevar los estándares de vida de la comunidad.

Hasta su muerte, Alinsky viajó por todo Estados Unidos ayudando a diferentes asociaciones a «organizar» sus comunidades, es decir, apoyando a los grupos comunitarios y cambiando las relaciones de poder a favor de los oprimidos o desheredados, que sólo pueden emanciparse y ser dueños de sus vidas si aumentan su poder colectivo, si se empoderan.

Su personalidad era arrolladora: era un animador nato con una capacidad de comunicación tal que poca gente se resistía a sus argumentos. Era enormemente curioso (su pregunta más frecuente siempre era «¿por qué?»), irreverente y con gran sentido del humor, cualidades que impregnan toda su propuesta de intervención.

En 1946 decidió difundir de manera sistemática todo el conocimiento adquirido en sus primeras experiencias de organización comunitaria en el libro *Reveille for Radicals*<sup>5</sup>, un libro explosivo, que rápidamente se convirtió en best-seller, y en el que colocaba en el centro del debate al organizador comunitario, insertándolo en la larga tradición estadounidense de quienes lucharon por la democracia y la transformación. Sin duda los libros y la IAF son su legado más perdurable (Slayton, 1996).

### 1.1. LA INDUSTRIAL AREAS FOUNDATION (IAF)

En 1940 Alinsky funda la *Industrial Areas Foundation*. Concebida como una red nacional de organizaciones comunitarias, era una fundación autónoma con reglamentos propios en la que trabajaban unas 7-8 personas formadas por el propio Alinsky. Durante las tres décadas siguientes, Alinsky organizó numerosas comunidades pobres en diversas ciudades de Estados Unidos: en varias comunidades de Chicago y Rochester (las mayores luchas de Alinsky), pero también en Kansas City, Buffalo, Detroit, New York, en la comunidad México-americana del sur de California, Canadá, etc.<sup>6</sup>, siempre a través de la IAF, que sigue existiendo en la actualidad.

5. Libro seminal que en 1971 actualizaría de manera notable, en su célebre *Rules for Radicals*. [Único libro de Alinsky editado en español, en 2012 (en pleno Movimiento del 15M), publicado por Traficantes de Sueños tanto en versión impresa como gratuita: <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Tratadopararadicales-TdS.pdf>].

6. Una descripción detallada de la mayor parte de las acciones más significativas de organización comunitaria en esas ciudades realizadas por Alinsky a través de la IAF, puede consultarse en numerosas páginas web.

El trabajo de la IAF está íntimamente relacionado, especialmente desde los años cincuenta y sesenta (previos a la muerte de Alinsky, en 1972) con todo el complejo de problemas propios de las grandes metrópolis. En la medida en que la sociedad norteamericana se industrializa y urbaniza a un ritmo acelerado, crece la preocupación por la comunidad urbana y la intervención no se centra en el desarrollo de zonas rurales (como sucedía en esos años en Latinoamérica, Asia o África, con los programas de desarrollo de la comunidad promovidos por Naciones Unidas). Es allí, en el contexto urbano, en donde se dan una serie de factores íntimamente relacionados que configuran el contexto en el que se aplica el método de Alinsky. En las metrópolis estadounidenses se entrelazan de forma compleja una serie de problemas, el primero de ellos la pobreza (estadísticamente los grupos de miseria se van concentrando en las ciudades). Los negros, por otra parte, viven ahora principalmente en el centro mismo de las ciudades y no ya en las afueras ni en el campo, se ubican en la parte vieja de las ciudades, la que se conoce como *inner city*. El proceso de urbanización en Estados Unidos y el desarrollo de sus grandes ciudades transcurrió de forma que los barrios que antes eran de las clases altas, son ahora el lugar donde viven los negros, los puertorriqueños y los recién llegados a la ciudad. Y es precisamente en esos barrios donde las carencias más diversas y la pobreza en todas sus dimensiones se manifiestan de forma más aguda.

En este contexto, como afirma Chartier (1967), se combinan en la preocupación de Alinsky y la IAF los problemas urbanos en sí (vivienda, transporte, etc.), la presencia mayoritaria de población negra afroamericana en las zonas abandonadas por los blancos adinerados que se desplazan a las afueras de la ciudad, y la segregación racial (que impide a los negros adquirir propiedades en los barrios contiguos, generando en la *inner city* un proceso de guetización). A ello hay que añadir los problemas vinculados con la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos, por la que se consiguieron notables cambios a nivel legal, aunque no en el aspecto económico-social.

La IAF, como fundación autónoma, se financiaba con fondos procedentes de donaciones o subsidios benéficos de fundaciones, de iglesias católicas y protestantes y de algunos sindicatos principalmente. Es un hecho curioso que muchos apoyos financieros provenían de entidades que no simpatizaban mucho con las metas finales perseguidas por la IAF a través del trabajo comunitario. En lo que al personal técnico se refiere, la IAF estaba compuesta por Alinsky como director ejecutivo y un equipo reducido de orga-

nizadores comunitarios<sup>7</sup>, algunos preparados por el propio Alinsky y otros con estudios anteriores. Cuando Alinsky murió, su adjunto Edward T. Chambers se convirtió en director ejecutivo de la IAF.

Alinsky definía su propuesta y el propósito general de la IAF como «un medio o un método para lograr metas concordantes con nuestra herencia de libertad». [...] «No pretendemos otra cosa que poner en marcha un proceso». Es decir, en ningún momento Alinsky o la IAF ofrecen un plan de bienestar. La acción de la IAF no es un plan sustitutivo al de la «guerra a la pobreza» (*War on Poverty*) promovido por el gobierno. Si bien Alinsky calificó de «pornografía política» la guerra contra la pobreza impulsada por el gobierno en 1964, la IAF no se opone a otros programas que puedan existir a nivel local o gubernamental (estatal o federal). Al respecto, conviene recordar aquí lo que Alinsky denominó como «pobreza política», que era la clave de la privación social y económica:

La pobreza no sólo es carecer de dinero, sino también de poder. [...] Cuando [...] la pobreza y la falta de poder os impide la igualdad de protección, igual equidad en los tribunales y la participación igualitaria en la vida económica y social de vuestra sociedad, entonces sois pobres... [Un] programa de lucha contra la pobreza debe reconocer que su programa tiene que hacer algo no sólo sobre la pobreza económica sino también sobre la pobreza política (Alinsky, 1965, p. 42).

El objetivo único de la IAF, en cada comunidad en que interviene, siempre ha sido poner en marcha un proceso que implica la participación de la gente del pueblo en la definición y la conquista de las metas y propósitos que el mismo pueblo designa.

La IAF, como afirma Slayton (1996), además de ser la primera organización que daría impulso a la organización comunitaria, reclutó y entrenó a organizadores, de forma similar a como lo sigue haciendo hoy. La lista de sus protegidos se lee como un salón de la fama del movimiento de organización comunitaria: Fred Ross (quien reclutó a César Chávez y Dolores Huerta), Ed Chambers, Lester Hunt, Bob Squires, Nick Von Hoffman y Thomas Gaudette (que reclutó a la gran Gale Cincotta).

7. Utilizo el masculino plural en este texto porque Alinsky siempre contrató y formó a hombres como organizadores comunitarios de la IAF, a pesar de que su primera esposa, Helene Simon —a la que dedicó *Reveille for Radicals*—, era trabajadora social y lo ayudó mucho. Cuando le preguntaban por ello, respondía con sorna que las comidas de un gran bistec y puro que solía hacer con dirigentes de diverso tipo, eran de hombres. Solo en sus últimos años cambió al respecto.

En la actualidad, la IAF afirma en su website<sup>8</sup> ser «la red de organizaciones locales y comunitarias más grande y de más larga trayectoria de la nación» y, en su informe de impacto de 2018<sup>9</sup>, reporta victorias en asuntos como la revitalización de viviendas y vecindarios, el transporte público, la infraestructura, mejoras de salarios, desarrollo de fuerza laboral, apoyo a sindicatos locales, reforma de la justicia penal, atención sanitaria, salud mental o lucha contra la crisis de los opioides. «Trabaja actualmente con miles de congregaciones religiosas, organizaciones cívicas y sindicatos, en más de sesenta y cinco ciudades de todo Estados Unidos y en Canadá, Australia, el Reino Unido y Alemania», e incluye la IAF Oeste, la IAF Sureste y la IAF-Metro.

## 1.2. LA DEMOCRACIA COMO EJE CENTRAL DE LA PROPUESTA DE ALINSKY

Alinsky proviene de una tradición de lo que en Estados Unidos se llama «radicalismo», entendido éste como las prácticas, posiciones y mentalidad que tuvieron los sindicatos en los años treinta y cuarenta, en los que las organizaciones sindicales lucharon para adquirir su propio espacio. La filosofía, la estrategia y la táctica de Alinsky, encuentran su punto de arranque en la tradición del «liberalismo» o «radicalismo» de la izquierda norteamericana de esa época (Chartier, 1967).

Decía Alinsky: Soy «demócrata» [en el sentido norteamericano de la palabra: el que confía en el pueblo, en su posibilidad de cambio] de la tradición «populista» [que confía en los movimientos populares de base]. También se decía «radical», es decir, con voluntad de cambio y motivado por un sentimiento profundo de injusticia social. Es, precisamente, la injusticia la fuerza propulsora que conmueve a Alinsky. Esta le molesta profundamente. Quizás por su origen judío, por su participación en las luchas por los derechos de los sindicatos, o por su propia situación familiar de tragedia y dolor...<sup>10</sup>. Aunque, quizás, la mejor explicación sea la suya:

8. <https://www.industrialareasfoundation.org/>

9. Una síntesis de dicho informe puede consultarse en: [https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/interfaitheducationfund/pages/1603/attachments/original/1572004168/2018\\_IAF\\_Impact\\_Report\\_by\\_ISSUE.pdf?1572004168](https://d3n8a8pro7vhmx.cloudfront.net/interfaitheducationfund/pages/1603/attachments/original/1572004168/2018_IAF_Impact_Report_by_ISSUE.pdf?1572004168)

10. En 1932, Alinsky se casó con Helene Simon, trabajadora social a quien había conocido en la Universidad de Chicago, que murió ahogada en 1947 intentando salvar a dos niños. Tuvieron dos hijos y Alinsky lamentó su muerte durante muchos años. Su segundo matrimonio, en 1952 con Jane Graham, también tuvo un giro trágico: un diagnóstico de esclerosis múltiple fue el inicio de graves problemas de salud mental que terminaron en hospitalización. Después de varios años, en 1970, Alinsky terminó el matrimonio, aunque mantuvo un contacto regular con ella. En 1971, un año antes de su muerte, se casó con Irene McInnis, a quien dedicó *Rules for Radicals*.

¿Cuál es el «significado de la vida»? No lo sé. Sé una sola cosa: Voy a morir... Una vez que se acepta eso uno está libre para vivir. Como decía San Francisco «al morir nacemos a la vida». No me preocupo por el «status» o el «prestigio». La vida me interesa profundamente; estoy impulsado por el sentimiento de la injusticia, estoy convencido de mi propia muerte... y es precisamente por eso que estoy libre para luchar, libre para vivir (Alinsky; citado por Chartier, 1967, p. 48).

El motor de la injusticia que mueve a Alinsky, también se aprecia en su declaración de propósitos para la IAF:

En nuestra civilización urbana moderna, multitudes de nuestra gente han sido condenadas al anonimato urbano, para vivir el tipo de vida donde muchos de ellos ni conocen ni cuidan a sus vecinos. Este curso de anonimato urbano es una erosión que destruye los cimientos de la democracia. Porque aunque profesamos que somos ciudadanos de una democracia, y aunque podemos votar una vez cada cuatro años, millones de personas sienten en el fondo de su corazón que no hay lugar para ellas, que no «cuentan» (Alinsky; citado por Horwitz, 1989, p. 105).

Alinsky insistió repetidamente en la necesidad del compromiso y la importancia de dejar que el proceso de organización de la comunidad se desarrolle democráticamente. Así, en el prólogo de *Rules for radicals* (1971) escribe:

Desde el principio, tanto la debilidad como la fortaleza del ideal democrático ha sido el pueblo. La gente no puede ser libre a menos que esté dispuesta a sacrificar algunos de sus intereses para garantizar la libertad de los demás. El precio de la democracia es la búsqueda continua del bien común por parte de todo el pueblo, de todas las personas. Hace ciento treinta y cinco años Tocqueville advirtió gravemente que, a menos que los ciudadanos individuales se involucraran con regularidad en el acto de gobernarse a sí mismos, el autogobierno peligraría <sup>11</sup> La participación ciudadana es el espíritu y la fuerza en una sociedad basada en el voluntarismo <sup>12</sup>

---

11. Alinsky inserta aquí la siguiente cita de Alexis de Tocqueville, del cap. XXIX de *La democracia en América*: «Se olvida que es sobre todo en lo concreto cuando es peligroso avasallar a los hombres. Llegaría, por mi parte, a creer que la libertad es menos necesaria en las grandes cosas que en las pequeñas, si no pensara que jamás puede darse la una sin la otra [...] La sumisión en los pequeños asuntos se manifiesta todos los días y se hace sentir indistintamente en todos los ciudadanos. Ella no los desespera en absoluto; pero los contraría sin cesar y los lleva a renunciar al uso de su voluntad. Apaga, poco a poco su ánimo y debilita su alma, mientras que la obediencia, que no es exigida más que en unas pocas circunstancias muy graves, y muy excepcionales, no muestra la servidumbre más que de tarde en tarde y solo la hace recaer sobre algunas personas. En vano cargaréis a estos mismos ciudadanos, que habéis hecho dependientes del poder central, con la elección de vez en cuando de los representantes de ese poder; este uso tan importante, pero tan breve y tan escaso, de su libre arbitrio, no impedirá que pierdan poco a poco la facultad

La visión de la democracia local, fue la base de todos los trabajos de Alinsky, que siempre diferenció los objetivos de la democracia y del empoderamiento. Reconoció que ambos eran importantes y debían estar íntimamente unidos, pero siendo siempre muy consciente que no eran la misma cosa. Para Alinsky, la democracia significó la participación de todos los seres humanos en la decisión de las reglas y las condiciones de sus vidas. Incluso si el poder no fluía, si el movimiento no tenía éxito, esto tenía que ser lo primero. Horwitt (1989) enfatiza que «el proceso de resolución de problemas, la participación activa de la gente común, era al menos tan importante como las soluciones o las decisiones que se tomaran» (p. 105).

Para comprender el alcance de sus aportaciones, baste recordar que ha sido considerado, junto a Thomas Paine, como uno de los grandes líderes de la izquierda estaounidense no socialista. Y es que Saul Alinsky, como antes hiciera Thomas Paine, «fueron capaces de combinar, tanto en su persona como en sus escritos, la intensidad del compromiso político con una insistencia absoluta en el discurso político racional y la adhesión a la tradición demócrata estadounidense»<sup>13</sup>.

## 2. EL MÉTODO DE TRABAJO SOCIAL COMUNITARIO DE SAUL ALINSKY

*La organización comunitaria proporciona una manera de fusionar varias estrategias para el empoderamiento del vecindario. La organización comienza con la premisa de que (1) los problemas que enfrentan las comunidades de la inner-city no son el resultado de la falta de soluciones efectivas, sino de la falta de poder para implementar estas soluciones; (2) que la única manera de que las comunidades construyamos poder a largo plazo es organizando a la gente y el dinero en torno a una visión común; y (3) que una organización viable sólo puede lograrse si un liderazgo autóctono de amplia base y no uno o dos líderes carismáticos, pueden unir los diversos intereses de sus instituciones locales [y personas de base].*

Barack Obama

---

de pensar, de sentir y de actuar por ellos mismos y que caigan también gradualmente por debajo del nivel de humanidad».

12. En la edición en español, se incluye aquí una nota aclaratoria sobre la acepción filosófica del término voluntarismo en la cita de Alinsky: «Voluntarismo es un término que describe las doctrinas filosóficas que sitúan la voluntad como la primera de las potencias intelectuales del ser humano frente la razón. Tales son los casos de Duns Scoto en la Edad Media y de Arthur Schopenhauer y Ferdinand Tönnies en el siglo XIX. Tendencias políticas como el anarquismo o filosóficas como el irracionalismo o el vitalismo también consideran la voluntad como algo fundamental». [Nota del Editor de *Tratado para radicales*, Madrid, Traficantes de Sueños, p. 40].
13. Fragmento de la sinopsis editorial en la contraportada de *Rules for Radicals* [Vintage Books].

A pesar de su desconocimiento e invisibilidad en el trabajo social comunitario español, Saul Alinsky es considerado mundialmente como «el padre de la organización comunitaria» (Matthews, 2016, p. 1). Heather Booth dijo una vez que «Alinsky era a la organización comunitaria lo que Freud al psicoanálisis» (citada por Slayton, 1986, p. 3). Si bien la organización comunitaria fue una práctica social que comenzó a configurarse a finales de la década de los veinte, sistematizándose y aceptándose años después como método profesional por la *National Association of Social Workers*; lo cierto es que Alinsky fue «el decano de la organización comunitaria moderna» (Boyte, 1984, p. 34) en comparación con el enfoque tradicional de la NASW, que desde los años treinta estuvo siempre centrado en la creación de programas y servicios de bienestar para lograr el ajuste de las personas al medio social. El trabajo comunitario propuesto y desarrollado por Saul Alinsky difiere sustancialmente de la ortodoxia del método comúnmente aceptado por la NASW (sistematizado en el célebre *The Lane Report: Defining the Field of Community Organization* en 1939) y cuya definición oficial se aprobó en 1962. Los trabajos de Alinsky, como se ha esbozado en el epígrafe anterior, incluyen fundamentos ideológicos, estratégicos y tácticos singulares; que además de innovadores, son imprescindibles para el debate contemporáneo.

Alinsky estaba convencido de la imposibilidad de erradicar los problemas de la marginalidad, la desigualdad, la discriminación racial y la pobreza, sin el protagonismo de las personas afectadas. Es decir, sólo las personas implicadas pueden resolver sus problemas, utilizando estrategias de acción directa no violenta. Esto es lo esencial de su innovadora y radical propuesta, que difiere sustancialmente tanto de los programas comunitarios clásicos que ofrecen servicios (el caso de las *Settlement Houses*, por ejemplo), como de los posteriores programas federales de «guerra a la pobreza», impulsados por el presidente Lyndon B. Johnson en 1964.

## 2.1. PREMISAS DE PARTIDA

El trabajo comunitario de Saul Alinsky, centrado en la autoorganización local para aumentar el poder de acción de la comunidad sin depender de intervenciones externas, se sustenta en cinco premisas o puntos de partida<sup>14</sup>.

14. El misionero metodista estadounidense Ricardo Chartier, —profundo conocedor del alinskysmo—, fundó, dirigió y asesoró el *Centro Comunal de Villa Ilasa*, en Lanús (provincia de Buenos Aires), que en 1963 se constituyó como una parte del *Centro Urbano* (organismo dedicado al estudio y la acción frente a los problemas de la sociedad urbano-industrial argentina y la responsabilidad de las iglesias). El grupo

La primera es que la apatía y la dependencia que parecen experimentar los «pobres»<sup>15</sup> al no movilizarse para cambiar su situación, no significa «no querer cambiar». Para Alinsky esa apatía es, en realidad, una represión del resentimiento producido por un sentimiento de impotencia: si se siente que no se puede hacer nada contra una realidad indeseada de pobreza, el resentimiento que ello genera no se expresa sino que se reprime. La actitud apática y la dependencia del cacique de turno (sea un caudillo local o un mafioso) refleja lo que Alinsky denomina «*sentimiento de inermidad*»<sup>16</sup>: sentirse inerme y sin posibilidades de cambiar. Ahora bien, que ese resentimiento reprimido no aflore, no significa que no exista, sino que está latente<sup>17</sup>. Por eso, Alinsky considera necesario movilizar ese resentimiento, incluso avivarlo (nunca aplacarlo), para hacerlo aflorar de manera expresa y consciente. Esta premisa o punto de partida inicial podría resumirse así: existen resentimientos reprimidos que hay que actualizar, alentar y movilizar, para que desaparezca el sentimiento de impotencia.

La segunda premisa se refiere al modo en que debe avivarse (o exacerbarse) ese resentimiento: siempre debe hacerse a *partir de intereses y necesidades sentidas por la población pobre*. Es decir, a partir de los asuntos urgentes o candentes (*hot issues*) que hacen posible que se manifieste el resentimiento.

Y, muy ligado a esto, la tercera premisa, es que hay que *organizar a los resentidos*, a los pobres, para que adquieran el poder de cambiar la situación de injusticia que viven. «Hay que poner el dedo en la llaga», dice Alinsky,

---

argentino ECRO, de asistentes sociales en la etapa de la reconceptualización del trabajo social latinoamericano, pidió en 1967 a Chartier que explicara el trabajo comunitario de Saul Alinsky, pues «al diferir sustancialmente de la ortodoxia sería fundamental para el debate». El asistente social Juan B. Barreix, grabó durante una jornada completa una extensa entrevista a Ricardo Chartier, cuya síntesis el equipo editorial ECRO publicó como reportaje en el número 10/11 la revista *Hoy en el Servicio Social*, en junio de 1967. Las premisas del método de Alinsky, que Chartier apenas enuncia en dicho reportaje, son las que sirven para estructurar este sub-epígrafe por su carácter didáctico, si bien las explicaciones y valoraciones de cada premisa o punto de partida no corresponden a Chartier sino a la Autora.

15. En Estados Unidos esta expresión incluye a todas las personas marginadas, negras, discriminadas, empobrecidas, desheredadas... Si utilizamos el título del último libro de Frantz Fanon, podríamos decir que el término «poor» se referiría a «los condenados de la tierra».
16. Que coincide con lo que Paulo Freire describiría décadas después (en su clasificación de niveles de conciencia) como «conciencia sumisa», que lleva al fatalismo y la paralización.
17. Como explica una publicación reciente, dedicada al diagnóstico social en clave emancipadora: «uno de los momentos primordiales de todo proceso de intervención social que pretenda ser emancipador, consiste en conocer los datos de "lo social existente" y, hacer emerger aquellos que expresan "lo social latente", para definir y poner en marcha acciones colectivas portadoras de cambio social» (Aguilar-Idáñez, 2023, p. 25).

«hacerles sentir la vida [miserable] que tienen y organizarles para que adquieran el poder de cambiar la situación» (Alinsky; citado por Chartier, 1969, p. 36).

La cuarta premisa se refiere a la *inevitabilidad del conflicto y la controversia*; y la quinta a la *importancia del poder*. Alinsky afirma que hay que hacer aflorar el conflicto y la controversia para llegar a la organización de la comunidad. Respecto al poder, que es un aspecto central en su propuesta de acción comunitaria, lo define como «la capacidad de actuar en favor de metas», es decir, como la capacidad de hacer para lograr cambiar algo injusto o indeseable. Para mucha gente, el poder es sinónimo de dinero, influencia o estatus (especialmente para quienes ocupan una posición dominante en la sociedad), pero para los pobres —dice Alinsky—, la única posibilidad de «poder» es el número. Y, por eso, los pobres (que en Estados Unidos siempre han superado con creces un tercio de la población) deben organizarse para tener poder; y así confrontar con éxito a quienes lo detentan, para lograr las metas fijadas (ibíd.).

La finalidad última de la propuesta de organización comunitaria de Alinsky es «lograr la dignidad mediante un proceso en que los "pobres" reclaman sus derechos y alcanzan sus objetivos, a través de la participación activa en las estructuras de poder de la comunidad» (ibíd. p. 37). Ese poder se logra mediante la acción directa no violenta (que en el contexto norteamericano de la época incluía un repertorio de acciones de desobediencia civil tales como, demostraciones, sentadas y ocupaciones de espacios vedados<sup>18</sup>, boicots contra comercios, huelgas contra empleadores, huelgas de inquilinos, campañas de empadronamiento de votantes, ridiculización pública, etc.). Es decir, acciones sistemáticas muy variadas, sorprendentes o inesperadas, de presión y coerción, para producir cambios de situaciones intolerables, a través de numerosas personas organizadas. Después de un tiempo, la presión es tan fuerte que quienes detentan el poder se ven obligados a ceder: alquileres reducidos, servicios municipales reorganizados, préstamos concedidos, precios y salarios reequilibrados, etc.

En síntesis: El poder de los pobres procede del número —un gran número— de personas organizadas. Y para ejercer ese poder, la participación plena de las personas es clave durante todo el proceso. Y es que la diferencia entre mendigar y negociar es una sola: tener poder. Y el poder, en el caso de los pobres, solo puede venir de la organización.

18. En el caso de segregación racial, por ejemplo, las personas negras se sentaban en ciertos restaurantes vetados para ellos y permanecían allí hasta que eran desalojadas por la policía.

## 2.2. EL PROCESO DE INTERVENCIÓN: «EL PODER PRIMERO, EL PROGRAMA DESPUÉS»

Después de la creación del BYNC, en la IAF todos los procesos de organización comunitaria —sin excepción— se inician a partir de una invitación de la comunidad. Ni Alinsky ni la IAF toman la iniciativa o deciden dónde intervenir. Siempre es la comunidad quien da el primer paso y esto es importante resaltarlo, porque es justo lo contrario de lo que sucede en el resto de modelos o propuestas de «organización comunitaria» y «desarrollo de la comunidad».

Una vez aceptada la invitación de la comunidad, lo primero que se hace allí es identificar las necesidades y preocupaciones de la gente y conocer sus pautas de interacción<sup>19</sup>. Al inicio, la comunidad puede parecer totalmente desorganizada y caótica, ya que sus habitantes solo han experimentado sucesivas frustraciones hasta el punto de que su voluntad parece haberse atrofiado. Alinsky describe muy bien el hecho de que en una comunidad pobre, inicialmente, la gente no tiene «problematizaciones» (*issues*) ni una visión del mundo que les permita analizar su situación y establecer las dificultades a las que se enfrentan. La opresión tiende a perpetuar su situación de supervivencia. Hay un verdadero desafío en el hecho de hacer surgir los «problemas». El organizador debe avivar el resentimiento latente, porque sin lucha no hay motivación para la acción. Debemos entrar en conflicto con los poderes y estructuras existentes. Hay que demostrar que algo mejor es posible.

El siguiente paso es el de la movilización de personas y grupos, de reclutamiento y formación de líderes y participantes, y la creación de una organización autóctona, interna a la comunidad y enraizada en ella. El proceso de organización comienza con la concientización<sup>20</sup>. Se trata de generar el interés y la motivación de los miembros de la comunidad desposeída u oprimida para ganar poder contra su opresor, movilizándolo al mayor número posible de personas para que emprendan acciones y aumenten los recursos financieros. Para ello, hay que crear un conflicto como una «técnica de integración

19. Alinsky dedica todo un capítulo de *Rules for Radicals* a este momento inicial del proceso, que resulta crucial para el éxito de la organización comunitaria. No es cuestión de utilizar unas técnicas u otras de recogida de datos, sino del modo en que debe insertarse, relacionarse y comunicarse el profesional con la comunidad para conectar con la experiencia real de las personas, con su sufrimiento, logrando llenar a la gente de esperanza. Este proceso de conexión, introducción de ideas y agitación es previo a cualquier otra tarea.

20. Aunque Alinsky no usa la expresión «toma de conciencia», la base de su trabajo es crear un dinamismo que inspire a los miembros de la comunidad a tener la certeza de que pueden tomar sus vidas en sus propias manos y, eventualmente, cambiar las estructuras de poder que los oprimen. Todo este proceso es realmente de concientización (en el sentido freireano del término).

social» y hacerlo público para presionar al opresor y que se sienta obligado a la negociación y el compromiso. El organizador comunitario genera un conflicto y establece una estructura que ofrece una oportunidad para una acción efectiva para el cambio. Actuar, —adquirir poder para hacer algo—, es lo que hace posible una comprensión totalmente diferente del mundo que abre muchas posibilidades antes inexistentes (Defraigne, 2012). Y es que el conflicto, como se afirma en *Rules for Radicals*, es el corazón mismo de una sociedad abierta y libre, la esencia de la democracia.

Inicialmente, los habitantes no tienen confianza en sus posibilidades de acción ya que están sometidos a una cierta fatalidad del destino. El organizador podría entonces preguntarse legítimamente si el pueblo es realmente capaz de tomar decisiones, como se supone en cualquier sociedad democrática. Esta crisis de confianza puede ser un obstáculo importante para el profesional más activo. Pero la confianza incondicional, a pesar de las apariencias inmediatas, es absolutamente crucial para el éxito de la organización<sup>21</sup>.

El organizador debe ayudar a pensar. Por ejemplo, la cuestión de la segregación es vaga, pero hablar de escuelas de mala calidad es más concreta y es más fácil imaginar posibles desarrollos: ¿Por qué fracasan los estudiantes? ¿Por qué los profesores no pueden comunicarse con los estudiantes? ¿Por qué no hablan el mismo idioma? ¿Por qué los recursos financieros asignados a las escuelas de la ciudad no son proporcionales al número de estudiantes? Tener un resultado positivo en una acción aumenta inmediatamente la confianza y por lo tanto el poder. La comunidad se encuentra en una espiral ascendente irresistible. Por eso Alinsky aboga por iniciar la organización con una reivindicación fácil de lograr y así poder desatar esta espiral<sup>22</sup>. La organización debe utilizarse como mecanismo de educación. Una persona involucrada en la organización será capaz de descubrir un nuevo sentido de las relaciones y una nueva mirada al mundo, empezar a hacer juicios, a informarse, a reflexionar y a pensar.

Antes de fijar objetivos y planificar la acción, en una tercera etapa se realiza un nuevo análisis de la situación para tener una comprensión cre-

- 
21. Esta confianza incondicional, la recogería el trabajador social canadiense Murray G. Ross, en 1955, como uno de los supuestos básicos de la organización comunitaria: «las personas desean cambiar y pueden hacerlo» (Ross, 1955, p. 126).
  22. Como enseño a mis estudiantes de trabajo social y de educación social en los cursos de acción comunitaria, sobre diagnóstico comunitario y planificación participativa: a la hora de seleccionar estrategias de acción nunca hay que olvidar que el éxito llama al éxito y el fracaso llama al fracaso; por lo que debemos implementar acciones que tengan efecto de demostración y así generar efecto multiplicador (las herramientas técnicas para lograrlo se describen en: Aguilar-Idáñez, 2013, pp. 320-334).

## SOCIAL WORK SERIES ARANZADI

En Trabajo Social, desde sus orígenes, se ha buscado actuar del mejor modo posible combinando la acción con la reflexión. Esto requiere una sólida base científica para garantizar intervenciones efectivas basadas en evidencia empírica y metodologías validadas. La fundamentación científica permite evaluar sistemáticamente los resultados de las intervenciones sociales y mejorar las prácticas profesionales, beneficiando así tanto a los individuos como a las comunidades atendidas.

Esta obra recoge los debates e ideas surgidas en el *II Encuentro Científico y Profesional celebrado en el Balneario de Panticosa en mayo de 2024*. Se abordan cuestiones prácticas, epistemológicas y metodológicas, análisis de autores contemporáneos y clásicos que nutren la profesión, revelando una convicción fundamental: la construcción y el fortalecimiento de las bases científicas del Trabajo Social está en manos de quienes nos dedicamos a ello, tanto profesionales en ejercicio como docentes e investigadores. En un contexto marcado por la transformación digital y la globalización, este libro explora cómo estos cambios afectan a la práctica del Trabajo Social en todas sus dimensiones.

El espíritu de intercambio libre e interacción intensiva del Encuentro se plasma en estas páginas, que representan una contribución significativa hacia un Trabajo Social más sólido y una sociedad mejor. Los días de reflexión conjunta han dado paso a una obra que aspira a ser referente en la elaboración contemporánea de una ciencia del Trabajo Social.

Este libro es una invitación a repensar y fortalecer las bases científicas de una profesión en constante evolución, adaptándose a los desafíos del siglo XXI.

### Otros títulos de esta colección:

1. The Ailing Welfare State.
2. Human Development in Fragmented Societies.
3. Social Work Research and Practice.
4. The Europeanisation of planning law.
5. El trabajo social ante el reto de la transformación digital.
6. El sistema de servicios sociales en España.
7. Austerity, social work and welfare policies: a global perspective.
8. Urbanismo Participativo y Gobernanza Urbana en las Ciudades Inteligentes: el efecto Reina Roja en Derecho Administrativo.
9. El Trabajo Social en la era digital.
10. Supervisión en trabajo social: una metodología para el cambio.
11. Familias, identidades y cambio social en España y Portugal. Siglos XIX-XXI. Perspectivas comparadas europeas.
12. Comunicación para el bien.
13. Hacia la disrupción digital del trabajo social.
14. Trabajo social digital frente a la COVID-19.
15. Desafíos del trabajo social digital en Latinoamérica.
16. Congreso Internacional de Trabajo Social Digital.
17. Un alma para Europa. Un modelo de armonía social de base krausista.
18. Supervisión: Hacia un modelo colaborativo y transdisciplinar.
19. En primera línea. La trabajadora social de Servicios Sociales de Aragón.
20. Desigualdad, brecha digital y debate en las políticas públicas: vías de conocimiento en la sociedad digital.
21. La Renta Básica Universal: fundamentos, debates y herramientas de lucha contra la exclusión social.
22. Políticas de digitalización y riesgos de victimización de personas mayores en el ciberespacio.
23. Trabajo social e Intervención social con personas migrantes.

El precio de esta obra incluye la publicación en formato DÚO sin coste adicional (papel + libro electrónico)

ACCEDE A LA VERSIÓN ELECTRÓNICA SIGUIENDO LAS INDICACIONES DEL INTERIOR DEL LIBRO

ISBN: 978-84-1078-921-0

